

5 Maneras De Motivar A Las Personas A Unirse A Pequeños Grupos

A través de la participación, no solo satisfacemos las necesidades de los demás, sino que también crecemos en nuestros propios dones espirituales.

Joel Comiskey

Tom recientemente dejó de asistir a mi grupo de *vida de hombres* el miércoles por la noche, y el grupo sintió su ausencia. Tom es divertido, enérgico y alentador. Lo llevé a almorzar para profundizar en su vida, pero también tenía otra pregunta: ¿qué podríamos hacer para que vuelva al grupo de vida? Él dijo: "Joel, me encanta el grupo. Me gusta la flexibilidad y cómo nos ministramos el uno al otro. La realidad es que estoy cansado después de trabajar todo el día arreglando aires acondicionados en el calor de California. La mayoría de las noches, prefiero relajarme frente al televisor que ir al grupo *de vida*".

¿Qué podría decir para motivar a Tom? "Quédate en casa"? "Ven cuando te apetezca"? Podría haberle pedido al grupo de hombres que no se reunieran semanalmente, pero conociendo a Tom, probablemente tendría las mismas dificultades y razones para no asistir. Sí, nuestro grupo extrañaba a Tom cuando él no estaba allí, pero Tom también lo necesitaba. Dios quería moldear a Tom en un discípulo más fuerte de Jesucristo, y la vida grupal lo ayudaría en el proceso.

Entonces, ¿cómo motivamos a las personas como Tom a permanecer fieles en nuestros pequeños grupos? ¿Qué pasa con los miembros del grupo que no asisten regularmente? ¿Cómo los atraemos a una participación más plena? Comencemos aclarando dos tácticas comunes que no funcionan para motivar a las personas a unirse y permanecer involucrados en grupos pequeños.

Martilleando sobre el "Debe"

No funciona decirle a la gente que deberían estar en un grupo pequeño. Todos estamos inundados de deberes. Muchos de ellos provienen de Satanás y sus demonios. Algunos provienen de la familia o el trabajo. Entonces, cuando el coordinador del grupo comparte otro deber, la persona con exceso de trabajo en los bancos piensa: "De ninguna manera voy a agregar algo más a mi apretada agenda". Después de todo, se sienten más obligados a cumplir los deberes más cerca de casa, como el matrimonio, familia, trabajo y amigos.

Centrándose en el crecimiento de la iglesia

Tengo el privilegio de viajar alrededor del mundo y ver un crecimiento explosivo en las iglesias, y me regocijo en lo que Dios está haciendo a través del ministerio de grupos pequeños. Pero decirle a la gente que se una a un grupo porque los grupos ayudarán a que la iglesia crezca en número no motiva a las personas. Tampoco les dice que necesita más grupos pequeños para ayudar a "cerrar la puerta trasera". Aquellos que están sirviendo a Jesús y haciendo espacio en sus horarios para grupos no lo harán debido a los objetivos de crecimiento de la iglesia.

Mejores tácticas

Entonces, ¿qué ayudará a mover a las personas hacia un mayor compromiso con el ministerio de grupos pequeños? Aquí hay cinco cosas que motivan:

Enfatizando la comunidad

Una cosa en la mente de todos es lo corta que es la vida y lo solitario que es vivir solo. Habla mucho de la capacidad de los grupos pequeños para proporcionar una comunidad real cuando compartes un testimonio de cómo un miembro del grupo pasó por un momento difícil y estuvo rodeado de miembros de grupos pequeños que oraron, amaron y se preocuparon.

Nancy sería una candidata perfecta para dar su testimonio. Cuando comenzó a asistir al grupo de vida de mi esposa, estaba embarazada y soltera. Se enfrentó a la vida sola porque su familia vivía en otra ciudad. El grupo de vida se convirtió en una familia para ella, y se prepararon para el bebé como si fuera suyo. Incluso le dieron a Nancy un *baby shower* en una de las reuniones grupales. Cuando Nancy se puso de parto, un miembro del grupo la llevó al hospital. Otro la trajo a ella y al bebé a casa. Los miembros del grupo le proporcionaron comidas. Nancy experimentó el amor incondicional de Dios a través del grupo. En las semanas posteriores al nacimiento del bebé, Nancy y su bebé asistieron al grupo, y ella recibió a Jesucristo como su Señor y Salvador.

Si Nancy tenía demasiado miedo de presentarse ante la congregación el domingo para testificar, un video podría ser un gran vehículo, o incluso podría dar permiso para que alguien más compartiera su testimonio.

Existe una buena posibilidad de que quienes no asisten a un grupo reconsideren su participación al reflexionar sobre sus propias vidas ocupadas y solitarias.

Mostrando cómo se satisfacen las necesidades

Otra necesidad que los grupos pequeños pueden satisfacer es la necesidad de crecer y cambiar. Muchas personas luchan por crecer en sus vidas cristianas. Comparta historias de cómo las personas han crecido como resultado de su tiempo en un grupo pequeño. Los propios discípulos de Cristo fueron moldeados y formados en un pequeño grupo. Alégrate de cómo alguien descubrió sus dones espirituales, recibió a Jesús, se acercó a Jesús, experimentó, sanó o aprendió a evangelizar a través de la extensión de grupos pequeños. Hágales saber a los demás lo que Dios está haciendo a través de pequeños grupos para ayudar a las personas a crecer, y se sentirán atraídos a participar.

Explicando por qué los grupos son bíblicos

Aunque los testimonios conmovedores animan a las personas a unirse a grupos, las razones emocionales por sí solas no los mantendrán allí. Presentarse cada semana requiere sacrificio y compromiso. Así que recuérdales a las personas que Dios quiere que se involucren en un grupo pequeño, es bíblico. Cuando un miembro sabe que está obedeciendo a Dios al estar en un grupo pequeño, el argumento interno pasa de que debería estar en un grupo a que necesito estar en un grupo. Nosotros como creyentes somos personas del Libro. Estamos bajo la autoridad de la Palabra inerrante de Dios, y la Palabra de Dios tiene mucho que decir sobre los grupos pequeños.

Compartir los principios bíblicos funciona muy bien en los anuncios, durante las reuniones de coaching, y especialmente entre líderes y miembros. Del mismo modo que los pastores deben recordar a la iglesia regularmente sobre los fundamentos bíblicos para el ministerio de grupos pequeños, los líderes de grupo también deben ser valientes al recordarles a los miembros que el formato de grupo pequeño es bíblico y que merece tanto su tiempo como su esfuerzo para involucrarse.

Considera estos argumentos bíblicos para grupos pequeños:

La iglesia como la familia de Dios.

La imagen de la familia es la metáfora principal de la vida en la iglesia del Nuevo Testamento. Dios forjó la iglesia, su nueva familia, en casas para reflejar una relación muy unida entre sí.

Haciendo discípulos que hacen discípulos (Mateo 28: 18-20).

Creo que esta es la razón bíblica más importante, ya que Jesús eligió la atmósfera de grupos pequeños para hacer discípulos y ayudarlos a superar el conflicto. Jesús dijo: "Tu amor mutuo demostrará al mundo que ustedes son mis discípulos" (Juan 13:35). La iglesia primitiva cumplió la estrategia de grupos pequeños de Cristo al ministrar de casa en casa.

Ayudar a las personas a usar sus dones espirituales

Hay un deseo innato en cada persona de querer entender su lugar en el cuerpo de Cristo. A medida que se recuerde a los miembros que la mejor manera de descubrir y usar los dones espirituales es en un grupo pequeño, tendrán un nuevo impulso para unirse a uno. La realidad es que todos los pasajes de dones espirituales fueron escritos para miembros de grupos pequeños (1 Cor. 12–14; Rom. 12; Ef. 4; 1 P. 4). De hecho, cuando Pablo habla de las partes del cuerpo de Cristo y de cómo se necesita íntimamente a cada persona, también habla de los dones espirituales. El don espiritual de una persona es la clave para comprender su papel en el cuerpo de Cristo (1 Cor. 12: 12–31).

Mientras más personas desarrollen relaciones en el contexto de un grupo, mejor idea tendrán sobre su propio don espiritual. Las pruebas de dones espirituales, aunque ayudan a los creyentes a pensar en las posibilidades, son insuficientes en sí mismas. Las encuestas sobre regalos ofrecen una idea de cómo percibir el talento, pero las personas pueden proyectar en esos cuestionarios de auto-identificación los regalos que desean tener, en lugar de afirmar y desarrollar los regalos que realmente tienen. Una vez que el grupo se sienta cómodo el uno con el otro y tenga más conocimiento sobre los dones espirituales, el líder puede alentar a los creyentes a buscar la confirmación de sus dones de quienes están dentro del grupo.

Cada persona debe preguntar: "¿Qué confirma la gente en mí?" Si otros notan su capacidad para aclarar el significado de las Escrituras, es posible que tenga el don de enseñar. Si le encanta planificar actividades futuras, quizás tenga el don de la administración. Aquellos que aman llegar a las personas para Jesús podrían tener el don de evangelismo. La alegría, la emoción y la realización deben acompañar el ejercicio de los dones espirituales. Se dieron obsequios para la edificación del cuerpo de Cristo: cuando edifiques a alguien con tu don, otros te lo harán saber.

Dependiendo de la oración

La primera y principal solución para motivar a las personas a estar en grupos es la oración, un humilde y radical clamor a Dios por ayuda. Solo Dios puede motivar a las personas a priorizar la vida grupal. El compromiso con la oración es el arsenal que Dios le ha dado a todo su cuerpo de creyentes: es la herramienta más importante que Dios le ha dado a la iglesia para hacer discípulos. Al orar, Dios derribará la resistencia cultural y ayudará a los miembros a vivir los estilos de vida del Nuevo Testamento en comunidad unos con otros.

Entonces, ¿qué le dije a Tom sobre su falta de participación en grupos pequeños? Le dije cuánto lo necesitábamos y cómo su don de exhortación era esencial para los otros miembros del grupo. También le recordé que Dios quería que en el grupo creciera espiritualmente y se convirtiera en un cristiano más maduro. Una vez más, compartí con él que el pequeño grupo es la forma en que Dios nos moldea y modela para que seamos como él, y que valió la pena priorizarlo cada semana. Tom aceptó y se comprometió nuevamente a la vida grupal.

Me doy cuenta de que Tom continuará luchando con su compromiso con la vida grupal. Pero me alienta que a medida que Tom sepa cuánto se necesita y entienda más profundamente la base bíblica para la vida de grupos pequeños, crecerá en su fidelidad y fecundidad.

—Joel Comiskey, Ph.D., es presidente de Joel Comiskey Group y autor de *Groups that Thrive* (marzo de 2018).